

ESPECIAL

LOBERA DE ONSSELLA

ATALAYA DE LA VAL D'ONSELLA

LA HERNIA INFANTIL SE CURABA EN LA NOCHE DE SAN JUAN POR MEDIO DE UN RITO

La Val d'Onsella

La Val d'Onsella es una depresión estrecha y alargada de la provincia de Zaragoza en los límites con Navarra. Recorrida por el río Onsella, está situada muy cerca de la sierra de Santo Domingo, formando parte de la comarca del Pirineo aragonés. Gota por ello de un pa-

Urriés, Gordún, Isuere, Lobera y Longás. Próximos a Gordún se divisan los castillos de Ruesya, que junto con los de Navardún y Sibirana —todavía en pie— y los de Lobera y Atarés —desaparecidos— fueron donados por Ramiro I a su esposa en 1036-1037.

Poco o nada se ha investigado sobre sus primeros pobladores y

672, el término municipal está cortado en profundos valles y hondonadas, y escoltado por montañas con alturas de has 1.215 metros (Punta del Poyo, Puipalanga, etcétera).

Su topografía, como la del resto de los pueblos que componen la comarca, es la misma; un cerro donde la población se agrupa en torno a la iglesia y al castillo, con un trazado semicircular y en pendiente. Todo esto marca el carácter defensivo de estas villas medievales, con estrechas y empinadas calles que ascienden hacia la zona más elevada que cumplía las funciones de refugio y de centro religioso.

Tiene interés el conjunto de viviendas y edificaciones de dos o tres plantas de piedra en mampostería y sillaría, de grandes proporciones, con bonitos y prominentes aleros del XVII tallados en madera, con enormes portadas de piedra en arcos de medio punto de grandes dovelas y escudos nobiliarios. Destaca en la calle de San Juan la casa palacio de Plano, de construcción de mampostería, con refuerzos de sillaría; de su fachada la portada es barroca, de piedra, adintelada con pilstras bajo entablamiento y frontón triangular moldurado.

Conserva rincones típicos de gran sabor medieval. En el centro de la villa, la fuente con abrevadero, atentamente vigilada por dos frondosas acacias y un centenario amorero, testimonio silencioso del pasado, saben de ensueños y leyendas, y llevan dentro de sí la conseja de viejos amores que nunca se cuentan, como canta el poeta.

Al lado, la gran plaza con triquetre, corazón de la villa, escenario completo de una vida; en ella se aprende a andar y a correr, en ella se ríe, se habla y se canta, en ella nacen bulos y rumores mientras los jóvenes pelotaris demuestran su habilidad y su fuerza.

Acerquémonos a la torre, mirador natural, balcón de la Val d'Onsella. Desde aquí un día de primavera, de viva luminosidad, nuestra mirada descubre la Val en toda su extensión, con el río que se alaja a hurtadillas remansándose entre las chopas, con pequeñas y escasas manchas verdes de trigales y viñedos, con extensos cañizales y blancos caminos solitarios.

Muy cerca, la iglesia parroquial dedicada a la Asunción de la Virgen. La fábrica actual, según Abad, es de fines del XVII, aunque parece que se construyó aprovechando los cimientos de otra anterior gótica. Por el exterior es un edificio de piedra de sillaría con una portada barroca muy sencilla y pórtico en cuerpo resaltado. A los pies, torre de planta cuadrada muy sobria, con huecos en arco de medio punto donde se alajan las campanas. Su interior es de planta de cruz, de una nave de

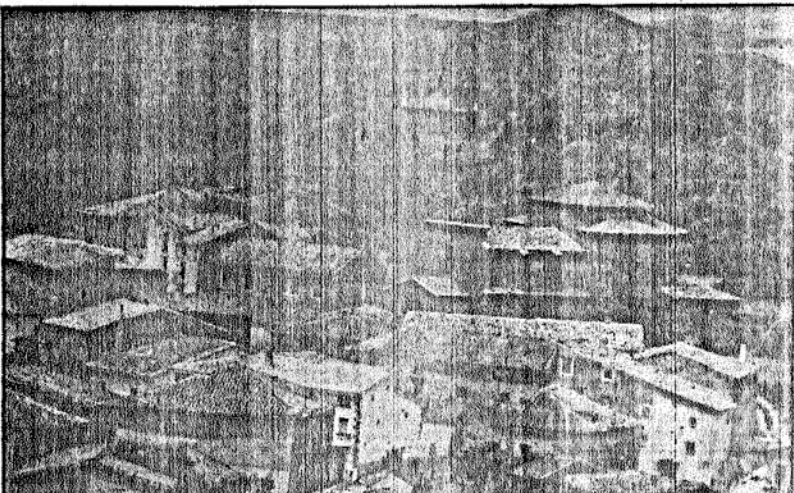
orden dórico con crucero y ábside poligonal, cubierta por bóveda de cañón de lunetas dividida en tres tramos por los arcos fajones. El crucero se cierra con una cúpula circular de ladrillo sobre pechinas. Tiene coro en los pies sobre entramado de madera.

Guarda en su interior interesantes retablos de los siglos XVI y XVII de gran valor artístico, destacando el enorme retablo mayor y el de San Sebastián; también conserva una cruz procesional de plata del XVII y una custodia, también de plata, en forma de sol con pie circular, así como un banco de madera tallada de tres siales.

Recuerdos de la historia

Ya hemos recordado que toda la comarca se resiente de la falta de investigaciones y estudios serios sobre el pasado de estos lugares. No obstante vamos a citar unos datos recogidos por el doctor Ubieto:

Se conoció un documento fechado en 944 atribuido al rey García Sánchez I en el que se confirmaba al monasterio de Leyre la donación que el obispo Calindo había hecho de parte de las décimas de todos los frutos



ciones pertinentes; a los de Jaca se les negaron a jurar porque no son de la junta.

El geógrafo portugués La-ha, en 1610, recorre el reino de Aragón, pero no llega a Lobera. En su itinerario, desde San Salvador de Leyre nos da noticias de sus alrededores: habla de la ermita de San Esteban de Orrestra, cerca de ella nace el río Onsella, en una fuente llamada Puemmayor. Añade que la distancia de Biel a Lobera es de 2 leguas. Así lo refleja en el mapa que publica del viaje. (Entérense los técnicos de la Diputación

Las condiciones de vida no son nada fáciles. Por ello nacen proyectos comunes, superando diferencias y egoísmos; buscados fines económicos o deportivos; se han formado agrupaciones como una cooperativa de ganado, una sociedad de cazadores y varias peñas festeras. Proyectos que han de ampliarse con las iniciativas de la joven corporación municipal para mejorar la calidad de vida: consultorio médico en mejores condiciones, sala de usos múltiples, parques infantil mejor dotado y cuidado, área de recreo con me-

otro lado el valle del Regal y pantano de Yesal. — Al pueblo de Longás (localidad medieval de enormes caserones nobiliarios). Se ha de seguir al cauce del río Onsella, pues se da la circunstancia de ser el único pueblo de la provincia todavía incomunicado. En la actualidad se está realizando la carretera, continuación de la que recorre todo el valle. Es deseo de todas las gentes que se amplíe hasta Bailo, como salida fácil al Pirineo cercano.

La noche de San Juan

Una de las manifestaciones peculiares de la noche de San Juan, superior en significado curativo a todas las que se dan en el resto del Pirineo, la constituye el rito empleado para la curación de la hernia infantil, o sea, la tan conocida práctica de pasar a los niños raquíuticos y herniados a través de un tronco de árbol rajado.

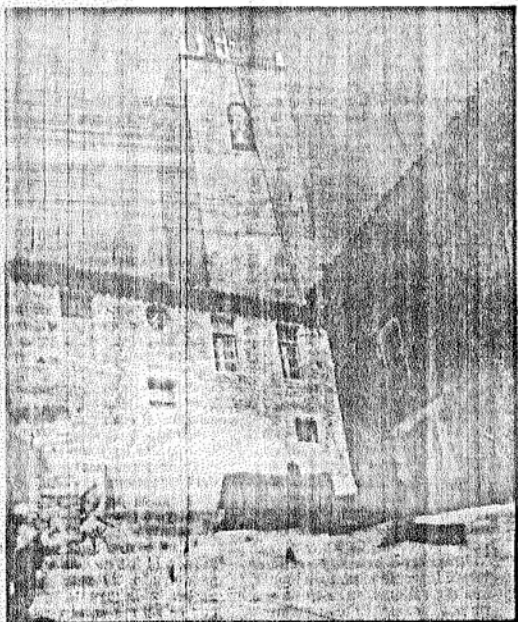
En Lobera se conservaba este viejo rito en toda su pureza y se practicaba con gran y solemne aparato. Así lo cuenta Violant: Hay un antiguo bosque sagrado. La Mosquera — cercada por una vieja tapia de piedra y lleno de frondosos robles. Cerca de él se alza una ermita dedicada al Bautista. La víspera de San Juan se abren a hachazos tantos robles jóvenes como sean los enfermos que calculan han de acudir, y por la noche encienden una gran hoguera ante el pórtico de la ermita.

Ya desde el atardecer se han reunido en ésta los enfermos, y puede verse el presbiterio lleno de niños enfermos que duermen sobre el suelo, en espera de la medianoche, hora mágica en que desciende al bosque la virtud sobrenatural. A las doce en punto, el párroco, revestido de sobrepelliz, entona una salva a San Juan, la cual se cantada por todo el pueblo, que llena la reduplicada ermita. Acto seguido, los concurrentes se trasladan en romería al bosque, y a la luz de faroles comienzan las operaciones de curación.

Los niños enfermos se desnudan completamente para que el rito logre mayor virtud. Dos hombres mantienen bien abierta la hendidura del árbol. A un lado de ella se coloca a Pedro, que lleva el niño en brazos, quien después de santiguarse en nombre de la Santísima Trinidad, lo entrega a Juan, que lo devuelve, repitiéndose la operación tres veces, recitando en cada una de ellas la fórmula tradicional:

— Tómalo, Juan.
— Dámelo, Pedro.
— Harnado te lo doy.
— Sano te lo devuelvo.
Luego volvían a unir el tronco y lo estaban, al cual era visitado después por la familia del niño; si el árbol moría, el niño curaba, pero si moría, no.
El poder milagroso del bosque se extingue con los primeros rayos del sol. Juan y Pedro, que oficiaban en la ceremonia, ejercen este oficio por tradición y gratuitamente. A esta ceremonia acudía mucha gente y no faltaban forasteros; hace muchos años, según los viejos, incluso acudían gentes de Francia.

Agustín ARIELLA LOBERA



sajo algo más suave que el Pirineo circundante y de una fisonomía particular.

País agreste, poblado de salagorres, coscojeras, carrascas, chaparros pinar y incluso hayas, y de escasos cultivos, sobre todo en su parte alta. Es una zona de gran interés natural, poco degradada todavía por la acción del hombre, muy apropiada para paseos naturalísticos y para desarrollar el turismo de media montaña.

Para acceder al valle será necesario seguir, desde la capital, la ruta de las Cinco Villas hasta pasar Sos del Rey Católico en dirección a Sangüesa. A tres kilómetros del cerro sostiene nos encontramos con el cruce que nos conducirá de inmediato al valle. La misma carretera ofrece la posibilidad de acceder a Jaca y al valle del Roncal por el puerto de Cuatro Caminos.

La carretera, en buen estado, sigue el curso del río Onsella y a ambos lados van surgiendo los rótulos con los nombres de los lugares que componen la comarca: desde Sos pasando por Ondú de Lerda, Gordún, Petilla de Aragón, Navardún,

Lobera de Onsella

Pero en un intento de aproximación entre los pueblos y de recuperar y mantener la tradición y la historia, vamos a hablar hoy de Lobera de Onsella. Distra 22 kilómetros de Sos y 148 kilómetros de Zaragoza. Es la segunda localidad de la Val d'Onsella, desde el nacimiento del río en Puemmayor, término de Longás. Situado en la cota

que se recogían en Lobera y alrededores.

En 1825, según las rentas correspondientes a ese año, Lobera pertenecía ya al merinado de Rjes. En las listas de censos reales de los años 1327 al 1330 del reinado de Alfonso IV, los judíos de Lobera pagaban 33 sueldos y 4 dineros.

Con motivo de la confección del censo de 1495 los comisionados se presentaron en el lugar de Lobera de dos sitios diferentes, de la sobrecuñada de Rjes y de la de Jaca. A los de Rjes se les hicieron las declara-

Provincial que han publicado los mapas de la última guía turística de Zaragoza y su provincia, pues Lobera todavía no ha desaparecido.)

En la división administrativa de 1711 es una villa de realengo, no de señorío, gobernada por alcalde ordinario, perteneciente al partido/corregimiento de las Cinco Villas.

En 1834 pertenece al partido judicial de Sos, junto a Longás, y los desdoblados de Sangorri, Lucientes, Montañano, Nofuentes, Salafuentes y San Esteban.

Actualmente se está gestando la idea de la mancomunidad de municipios para mantener unos mejores servicios mínimos; pero se producen no pocas reticencias en contra de la idea de Sos, que quisiera centralizar los pocos servicios y alientes que restan en los pueblos; problema que se podría solucionar dotando de alguno de estos servicios a cada lugar.

Rutas naturalísticas

Es digna de elogio la idea de la realización de las trías para facilitar el acceso a los diversos parajes naturales que se ofrecen a los andarines. Paisajes tranquilos de aguas frescas, con gran variedad de flora y de fauna. Podemos citar varias rutas para excursiones de un día:

A la fuente de Canales y Valseca (restos de un antiguo poblado).
A los castillos de Sibirana y fuente de Sesayo (de interés histórico, con paisajes pintorescos y frondosos pinarales).
Por Puipalanga a la sierra de Santo Domingo (1.517 metros de altitud).
A la cantera de Pintano (al

NACE Y SE HACE EN ARAGON

descúbranos!...
se asombrará!



Avda. de Cataluña 225 - Zaragoza.

CONSORCIO ARAGONES DEL MUEBLE, S.A.

Para ver más y pagar menos.

Aparcamiento propio - Línea Autobús 32 (parada en la misma puerta) - ABRIMOS, TAMBIEN SABADOS TARDE